

828

**LOS
TESOROS ESCONDIDOS**

**PELOS Y SEÑALES PARA ENCONTRARLOS
SEGÚN UN CURIOSO MANUSCRITO DE 1601**

QUE PUBLICA

A. R. RODRÍGUEZ MOÑINO

**BADAJOS
IMPRESA PROVINCIAL
1942**

828

2

14328

LOS TESOROS ESCONDIDOS

TOMÁS MARTÍN GIL
CÁCERES

MP 64074
CS 1073139

Tirada de 51 ejemplares numerados y firmados por el autor

Don Tomás Martín Gil, culto
investigador 25 y buen amigo.
Con un abrazo 25 de su affmo.

A. R. Rodríguez Moñino

En la pág. 25 va la notita que me envió vd.

2

14328

**LOS
TESOROS ESCONDIDOS**

**PELOS Y SEÑALES PARA ENCONTRARLOS
SEGÚN UN CURIOSO MANUSCRITO DE 1601**

QUE PUBLICA

A. R. RODRÍGUEZ MOÑINO



**BADAJOS
IMPRESA PROVINCIAL
1942**

Separata de la «Revista del Centro de Estudios Extremeños»

LOS TESOROS ESCONDIDOS

*A quien Dios se lo dé,
San Pedro se lo bendiga.*

I. LA LEYENDA DEL TESORO

Raras son las comarcas españolas en donde no haya hecho alguna esporádica aparición el dorado fantasma de los tesoros. En casi todas, si se explora un poco la memoria de los viejos, oirá el que lo desee referir historias y leyendas relativas a los afortunados hallazgos que de la noche a la mañana convirtieron en acaudalados propietarios a indigentes pelafustanes. Difícil es que señale el narrador a algún convecino como beneficiado por la suerte, pero no imposible.

Quién al cavar una viña, quién al abrir los cimientos de tal construcción, el otro al derrumbar las paredes del vetusto edificio inservible, alguno que concretó en realidades un sueño tomado al principio como fabuloso, otro gracias a la intervención del bendito San Antonio, abogado de las cosas perdidas, todos lograron imprevista y repentinamente el deseado bienes-

tar económico. Claro está que semejantes historias suelen referirse siempre al buen tiempo de los abuelos, al tiempo que ya pasó hace muchos años.

Parece ser que en la actualidad el que se encuentra un tesoro—si es que aún hay afortunados mortales que los hallan—lo ceta cuidadosamente y nadie conoce de la suerte sino por los efectos. La codicia ve en la divulgación un peligro para el poseedor y éste reduce a lingotes las joyas o cambia en lejanas tierras las doradas onzas—¡siempre se dice que son onzas!—sin prisas y con sigilo.

La imaginación, sin embargo, trabaja. Cada uno de los vecinos fisga, observa y procura localizar los sitios por donde anduvo el dichoso: si se le vió días antes del cambio de fortuna rondar las cercanías de una fuente, nó hay duda de que al poco tiempo será la *Fuente del Tesoro*. El valle, el monte, el arroyo, el quinto o la hoja, llevarán en adelante esa misteriosa denominación tan atractiva y sugerente.

Pero la fantasía popular no para ahí, sino que sigue trabajando y vuelca en seguridades verbales los escarceos intranquilos de la mente: así nace la leyenda del tesoro. Se pierde poco a poco el recuerdo del hecho material pero subsiste la denominación topográfica, que irá originando nuevas versiones según la mayor o menor retentiva de los trasmisores. En la fuente, en el valle o en el monte, *no había* sino que *hay* un tesoro. Y para la ingenua interrogante de por qué no se saca, surge una contestación: porque *no se puede* sacar. Algo lo impide, algo lo prohíbe. Pero en vez de contentarse con la más fácil de las salidas (la ignorancia del sitio exacto) la imaginación, giradora sempiterna, sigue engendrando leyendas: quien lo prohíbe lo hace de modo sobrenatural. Se trata de un ser humano, un animal, un ente fabuloso, los cuales obedecerán al conjuro mágico pronunciado un día por alguien.

Estas cuatro circunstancias, conjuro, encanto, fecha y persona, no faltan en casi ninguna de las leyendas de tesoros

de la España occidental. Desgraciadamente no logran ensamblarse perfectamente y así los buscadores están privados de adquirir una riqueza que se toca con las manos casi. Citemos algunos casos.

II. TESOROS ENCANTADOS

El tesoro escondido en Macaela ¹, finca del término de Portezuelo (Cáceres) habrá de ser desenterrado por una gallina —¿tal vez una persona transformada en ave de corral?— escarbando. La copla popular lo expresa así:

Macaela, Macaela,
¡cuánto oro y plata en tí queda!
Si una gallina escarbara,
¡cuánto oro y plata en tí hallara!

Un moro transformado en gallo «de plumaje de oro empavonado y recamado de diamantes, amatistas, zafiros y rubíes, que ornando el erguido cuello ostenta un collar de doce cascabeles de oro», es el guardián misterioso del tesoro escondido en Erjas, en la *Fuente de los Haberes*. Por él suelen cantar los mozos:

Niña, en la *Fuente*
de los *Haberes*,
reza un gallito
con cascabeles.

Basta para deshacer el conjuro y lograr el tesoro, lanzar sobre el gallo un roción de agua de la misma fuente ².

¹ Vicente Barrantes: *Aparato bibliográfico para la historia de Extremadura*, Madrid 1875, tomo II, páginas 90-91.

² Publio Hurtado: *Supersticiones extremeñas*, Cáceres 1902, pág. 202.

La inteligente y doctísima folklorista doña Isabel Gallardo de Alvarez, nos transmite las dos noticias siguientes que pertenecen a su valioso y nutrido archivo popular:

En término de Higuera de Vargas, en una dehesa boyal de la *Sociedad Benéfica*, llamada *La Encinosa*, de monte espeso y terreno peñascoso, con recovecos y escondidiches, y en un lugar muy escabroso, dicen que hay un tesoro escondido.

Muchas veces se propusieron buscarle gentes que con él se soñaron, pero, al cavar la tierra, no consiguieron ahondar mucho porque al llegar a cierto sitio salían nubes de mosquitos que les impedían continuar la tarea.

Condición *sine qua non* era que los excavadores habían de ser personas creyentes en Dios y con profunda fe en la verdad del tesoro, porque si no verían malogrados sus esfuerzos. En las proximidades se han hallado objetos de cerámica antiguos, etcétera.

Denominan a este supuesto depósito con el nombre de *El tesoro de los mosquitos*, así como el siguiente es conocido por *El tesoro de la mora*:

En el pueblo de Santiago de Carbajo, sobre un monte de encinas, malezas y peñascos, llamado «El Castillo» (sin restos de ruinas), se cree que hay un tesoro y que el Ayuntamiento posee un libro donde lo explica todo. En el libro dice:—que guardando el tesoro hay una mora encantada, pero si se cava para encontrar ese tesoro y la mora ve a los cavadores antes que éstos la vean a ella, los cavadores quedan muertos, mas si ellos ven a la mora primero, no pasa nada y entonces pueden coger el tesoro libremente.

También dice en el libro que el tal tesoro tiene que ser encontrado y abierto con punta de reja o con pata de oveja.

«Voz corriente era entre los vecinos de Badajoz por los años de 1700, dice el Sr. Castón en un reciente artículo ³, que en una de sus torres, la designada con el nombre de las Siete

³ Fernando Castón; *La torre de las siete ventanas*, artículo publicado en el periódico *Hoy*, de Badajoz, a mediados del año 1941.

ventanas, habitaba un duende, un *espanto*, guardián fiero de un tesoro... que no se ha hallado hasta ahora.

En la Sierra de Jálama existía un rico depósito guardado por un mahometano encantado. Aquel a quien se apareciese el personaje podía tener por seguro el dominio de los caudales si al cabo de un año justo regresaba para hacerse cargo de ellos, con tal que no le acompañase absolutamente nadie ⁴.

De tal manera llega a empaparse el espíritu colectivo de estas doradas fantasías, que se producen indudables alucinaciones individuales, como la de Eleuteria Moreno, que *vió* el gallo de la *Fuente de los Haberes* y por ignorar el conjuro no consiguió la pedrería, o la de Aniceta *la Polea*, que *conversó* con el moro ⁵ de la Sierra de Jálama.

Acaso el lector no dé a estas manifestaciones otro alcance que el de simples bromas o el de histerismos femeninos más necesitados de bromuro que propios para ser recogidos en trabajos que aspiran a tener una cierta consideración de serios. No. El mal es mucho más largo y las consecuencias de la espoleada *loca de la casa* en esto de los tesoros son de tan enorme gravedad, que en ocasiones han originado ruinas familiares y hasta — doloroso es decirlo — crímenes. Parece increíble a qué extremos llega — aún en nuestros días — el poder fanatizador y terrible de esa especie de sociedad secreta constituida por los visionarios, zahoríes y buscadores de tesoros. Obra la codicia de tal suerte sobre las débiles mentalidades poco cultivadas, que las lleva a realizar actos incomprensiblemente disparatados y de consecuencias fatales.

Ese fondo bestial que todo hombre lleva dormido, aflora en los desdichados imbuídos por la superstición ligada a la avaricia de manera que les impele a veces hasta el crimen. Horrible mezcla de ceremonias litúrgicas, de conjuros

⁴ Hurtado: *op. cit.*, página 203.

⁵ *Ibidem*, página 204.

misteriosos, de intervenciones sobrenaturales y de locura mística que, iniciada por uno o dos, encuentra rápidamente adeptos entre las ínfimas clases sociales, trastornando cerebros débiles hasta destruir el sedimento de cultura que el ambiente y el tiempo han ido depositando en ellos.

Agrupados por los denominadores comunes de la avaricia y la superstición, la busca de tesoros escondidos les sirve de pretexto para constituir sociedades cuyos ritos y ceremonias rechaza la mentalidad normal y repugnan por lo absurdamente estúpidas.

En el último tercio del siglo pasado tuvieron su mayor auge estas organizaciones en las que es frecuente ver mezclada también la política extremista mal digerida y la cuestión religiosa y social.

III. SOCIEDADES DE EXPLOTADORES DE TESOROS

Veamos algunas de ellas.

Sea la primera la que tuvo su sede en Herrera del Duque allá por 1843. Rebuscando por entre las ruinas del llamado *Castello Velho* tropezaron unos pastores con ciertos cacharros romanos que enseñaron a los herrereños. Surgió en seguida la sociedad entre varios vecinos que, alucinados, creyeron encontrar fácilmente «un gran depósito de oro y pedrería», consiguiendo tan sólo, al cabo de muchos días de trabajo, hallar gran cantidad de cuchillos, pesas, monedas romanas de cobre, etcétera, pero ninguna fortuna amonedada o en barras que era lo fundamental para ellos ⁶.

Al pie de treinta años después, por Enero de 1875, y para ver si se ponían en claro los rumores vulgares que aseguraban existir en las *Minas del Castillo*, en Azuaga, «galerías subterrá-

⁶ José de Viú: *Extremadura, colección de sus inscripciones y monumentos, seguida de reflexiones importantes sobre lo pasado, lo presente y el porvenir de estas provincias*, Madrid 1852, t. I, pág. 248.

neas llenas de tesoros», treinta aficionados a la arqueología constituyeron una agrupación de exploradores que halló, como de costumbre, restos romanos, pero nada de las opulencias que en voz baja se susurraba había ⁷.

En 1878 surge otro grupo en Gata (Cáceres) en torno a un visionario que prometió el hallazgo de un tesoro localizado arrojando al aire dos varitas de avellano cortadas la víspera de San Juan a la media noche en punto. Cayeron éstas en forma de cruz en el sitio donde existe un enorme peñón y allí mismo comenzaron las excavaciones con resultado negativo, teniendo que abandonarlas cuando la ingente masa pétreo estaba a punto de desplomarse sobre los trabajadores, aplastando al mismo tiempo fortuna y personas ⁸.

Un becerro de oro y la piel de un buey llena de monedas era el premio que esperaba a los asociados del Guijo de Granadilla (Cáceres) al término de sus afanes. La directora de los trabajos les congregaba de noche haciéndoles oír misteriosos ruidos subterráneos, cloqueo de gallinas y otros extraños tejemanejes, a los que se mezclaba la superstición de ir los sábados a misa juntos, «ellos con capas largas y ellas con sus más vistosos zagalejos» ⁹.

Todavía recientes los desencantos anteriores, en 1884 formóse en Villasbuenas (Cáceres) nuevo gremio para explotar el tesoro existente en el sitio llamado *Pulpito de los lobos* ¹⁰. Condición indispensable para que se revelase era la de que todos trabajaran con gran fe, puesto que por cada duda o flaqueza de voluntad hundiríase un par de metros en tierra el dorado depósito. Muchas debieron de ser las vacilaciones por cuanto no pudo saciarse el *auri sacra fames*.

⁷ Barrantes: *op. cit.*, tomo I, página 108.

⁸ Nota autógrafa de Barrantes, conservada en nuestro archivo.

⁹ Hurtado: *op. cit.*, página 205.

¹⁰ *Ibidem*, página 206.

A don Manuel de Góngora debemos ¹¹ esta noticia no menos curiosa que las precedentes:

Por los años del 63 al 70 florecía en Cabo de Gata una sociedad, compuesta de gentes rústicas y groseras, con ramificaciones inmensas, para explotar el *Tesoro de la Monja*. Esta sociedad predicaba la igualdad absoluta, el fin del papado, el odio a los curas, el diluvio universal. Sus maestros adivinaban el pasado y el futuro; por medio de espejos hábilmente colocados representaban en el fondo del pozo que explotaban el sol, la luna y las estrellas y escribían cartas con... cruces y signos...—Yo he leído el credo de estas gentes, de que me reí no poco, creyéndolo un hecho absolutamente aislado.

IV. UN CASO TÍPICO QUE ACABA EN CRIMEN

Pero la que verdaderamente repugna por sus ceremonias y por el trágico final que tuvo, es la que se formó en la provincia de Granada hacia 1877.

Un tosco manijero de Pinos Puente, llamado Juan Peña, adquirió un volumen, falto de principio y fin, posiblemente resto de algún descabalado libro de cordel. La circunstancia de hablarse en él de un cerro encantado lleno de fabulosas riquezas y la proximidad al pueblo de un montículo artificial, hicieron que su imaginación los casase en seguida, identificando uno con otro. Alucinó a varios vecinos con los tesoros que habrían de hallarse y prontamente se constituyó *La Deseada*, sociedad para explotar el cerro.

Extendióse la noticia, surgió la leyenda y la fantasía hizo circular visiones maravillosas, entre ellas la aparición de Bernardo del Carpio montado en un soberbio caballo blanco. José da Costa Leitão Oliveira, extraño viejo portugués, barbero en Penamacor, socialista en Málaga y peregrino santero en Granada, fué el que organizó el grupo de buscadores, afirmando más su tono sobrenatural y supersticioso.

¹¹ *Los nuevos alumbrados*, artículo publicado en *La Ilustración*, Madrid, Diciembre 1879.

«Al efecto se tituló *Tercer Testamento* heredero y sucesor de Nuestro Señor Jesucristo; vestíase en algunas ocasiones ciertas enaguillas moradas; eligió doce Apóstoles, a los que lavaba los piés; acompañábase de las Tres Marías, de los Niños Sabios y del Profeta, zagalones de los inmediatos cortijos, que ordenaban la dirección de los trabajos».

Destocados, descalzos y lucíferos emprendieron peregrinaciones a lugares comarcanos, impetrando de turbios poderes auxilio para sus labores. El estado de gracia necesario para conseguir triunfos llevaba anejo el celibato y la oración frecuente. El pueblo entero estaba fanatizado y con la esperanza de que a fuerza de rezos se abriese el cerro dejando ver sus tesoros, tuvo Pinos Puente nueve noches de velatorio festivo; paseóse al Niño Sabio a hombros de los Apóstoles, matáronse todas las gallinas que poseían los socios, enterrando dos de ellas en el montículo y, como remate, se derramó sobre las cabezas de los asistentes, con toda solemnidad, veinte tazas de chocolate hirviendo ¹².

El 25 de Septiembre de 1879 habían de celebrarse los últimos ritos para la definitiva apertura del tesoro. A las tres en punto de la tarde se obraría la maravilla. Y fué justamente a esa hora cuando una pareja de la Guardia Civil se acercó a comunicarles la orden del Gobernador para que cesaran tan ridículas tareas. Con la vida pagaron el intento de cumplir con su deber, cayendo uno muerto y gravísimamente herido el otro. Cinco penas de muerte y tres de cadena perpetua fué el fallo del Consejo de Guerra celebrado meses después. La codicia, la ignorancia y la superstición destrozaron de consuno la vida normal de multitud de familias que, aún hoy, a pesar del tiempo transcurrido, arrastran dolorosamente el estigma de ser descendientes de aquel grupo fanatizado e inculto.

¹² Lo aquí dicho es brevísimo resumen de un trabajo que preparamos sobre el tema.

V. CAUSA DE LA EXISTENCIA DE TESOROS EN EXTREMADURA

Tesoros ocultos es indudable que han existido y que existen aún. Una ligera exploración por las fuentes impresas más a mano nos suministraría nutrida lista de los que se han buscado o que se han hallado en Extremadura en distintas épocas. Tal vez esta región sea más propicia a los depósitos de alhajas y dinero porque su situación fronteriza la ha hecho teatro de enconadas contiendas en las que convenía poner a buen recaudo de la rapiña extranjera oro y joyas.

También se atribuye a otra causa, y ésta ya desde tiempos remotos. Gabriel Acedo de la Barrueza, al describir en 1667 las *Amenidades, florestas y recreos* de la Vera alta y baja, en Extremadura, habla de lo ricas en tesoros que son sus tierras por haberlos escondido los moriscos al ser expulsados de España por el Rey Don Felipe III ¹³.

¿Cómo se ha pretendido saber la topografía de estos tesoros ocultos? Ya hemos anotado uno de los medios de conocimiento, el sobrenatural, patentizado con varios casos. Pero hay otro que por ofrecer un cauce más lógico y una historia más verosímil ha provocado mayor cantidad, si cabe, de exploraciones.

Tales son llamados *Libros o Guías* de tesoros, en los cuales se da cumplida relación de muchos depósitos de riqueza localizados perfectamente, con toda clase de pormenores sobre su situación, circunstancias y cuantía.

VI. LOS LIBROS DE TESOROS

La historia popular de estos libros es casi siempre la misma. Al salir de España los árabes en tiempo de los Reyes Católicos, soterraron sus caudales con la esperanza de recuperarlos en día favorable, anotando cuidadosamente el sitio en donde que-

¹³ Página 25 de la reimpresión hecha por el Duque de T'serclaes.

daban ocultos. Los españoles cautivos hicieronse con algunos cuadernos, bien por donación en pago a servicios grandes, bien de manera violenta, y al regresar a la patria trajeron el codiciado volumen que habría de servirles para enriquecerse.

El hecho en sí contiene un indudable fondo de realidad. Existieron las ocultaciones, existió el apunte primitivo localizándolas y nada se opone a que en algún caso aislado accediera el propietario a comunicar sus noticias, gratuita u onerosamente, a un español que pudiera utilizarlas. Lo que ya puede negarse en redondo es que *todos* los libros que circulan contengan noticias ciertas.

Las más antiguas que conocemos nosotros sobre la existencia de los libros se remontan a los finales del siglo XVII y se hallan en las *Cartas Eruditas* del P. Feijóo. Dice¹⁴, pues, este sabio benedictino:

Estando en Galicia oí muchas veces (y lo creí siendo niño) que había uno u otro librejo manuscrito en que estaban anotadas las señas de los sitios de varios Tesoros. Después que vine a Asturias oí lo mismo; y en uno y otro país atribuyen la posesión de alguno de estos librejos (asientan que son *rarisimos*) a tal cual feliz particular que por alguna extraordinaria vía lo adquirió y le guarda, no sólo como un gran tesoro, más como llave de muchos tesoros.

Un desafortunado buscador, harto de cavar sin fruto, regaló al P. Feijóo el volumen que le servía de hilo de Ariadna y un cuadernillo complementario de conjuros y exorcismos para los tesoros cuando estuvieran encantados. Utilizólos el escritor como pretexto para una de sus amenas disertaciones y para negar en redondo la existencia de semejantes tesoros: la argumentación no era muy fuerte, ya que el docto benedictino expresa que los depósitos descubiertos hasta su tiempo contenían monedas romanas y no árabes. Ya veremos más adelante

¹⁴ B. G. Feijóo: *Cartas eruditas y curiosas*, Madrid 1774, tomo III, carta 2.^a, páginas 10-21: *De la vana y perniciosa aplicación a buscar tesoros escondidos.*

lo inconsistente de semejante apoyo, que cae por tierra con la simple consideración de que el tesorillo de Badajoz, hallado en 1932, comprendía al pie de cuatro kg. de piezas de oro mahometanas.

Desde los tiempos de Feijóo no vuelven a surgir los *Libros* hasta que a comienzos del siglo siguiente un travieso abogado de Cilleros, Don Bonifacio Montero, redactó por su cuenta varios cuadernillos llenos de noticias, enterrándolos en diversos lugares en los cuales sabía que algún codicioso vecino iba a explorar. Así les calentaba los cascos, divirtiéndose a su costa ¹⁵.

Tal vez estos cartapacios apócrifos sean los que sirvieron de base a un opúsculo de Don Vicente Maestre, propietario de Gata, en el que, siguiendo la senda marcada por Feijóo, negaba toda autenticidad a semejantes noticias. Reunió el señor Maestre para su trabajo hasta quince registros y tan copioso número patentiza bien a las claras su sospechosa procedencia, ya que es difícilísimo conseguir por persuasión que los dueños se desprendan de lo que estiman considerable fortuna ¹⁶.

Publio Hurtado también alcanzó a ver uno, del cual copia cinco noticias en su curioso libro *Supersticiones extremeñas*, indicando que uno de los cuadernos que circulaban sirvió de guía a las exploraciones que se practicaron hacia 1901 en la dehesa *Justicia*, término municipal de Salorino, provincia de Cáceres ¹⁷.

VII. EL LIBRO DE LOS HABERES DE LA ANTIGÜEDAD

En nuestra colección de papeles de Extremadura poseemos dos libros de tesoros, uno de los cuales es el que nos proponemos editar hoy. Resobado y con abundantes manchas de

¹⁵ Hurtado: *op. cit.*, páginas 193-194.

¹⁶ Vicente Maestre: *Apuntes y reflexiones sobre antiguos tesoros escondidos en Extremadura*. Mss. de 70 páginas, reseñado por Barrantes, *Aparato II*, 90-94.

¹⁷ Página 194.

grasa, amarillento y sucio, parece haber tenido por asiento muchos años el pecho o la axila de gañán codicioso y desaseado. Primitivamente debió de tener diecinueve hojas en 16°, pero de las dos últimas sólo queda levísima, aunque visible, huella.

Hace de cubierta el primer folio, campeando en su parte superior una línea con el rótulo: *Aberes de la Antigüedad*. El segundo da comienzo a la obra bajo este título explicativo: *+Libro berdadero de los aberes q̄ quedaron los Moros en la cristiandad quando fueron despojados de ella q̄ trajo el Capitan Manuel Tauora y Barrón en lo que estubo Cautibo en el Ynperio de Marruecos doze años cuyo rescate se hizo pr. los Padres de la redenzion el año de 1601 as.*

Como puede apreciarse no faltan datos que revistan de aparente autenticidad el contenido del cuadernillo. Sabemos la procedencia: Marruecos; el nombre del que lo trajo y su calidad: el Capitán Manuel Tauora; los años que allí residió y la causa de su vuelta a Europa: el rescate efectuado por los mercedarios en 1601.

Comprende al pie de ciento cincuenta noticias de tesoros existentes en Extremadura y zona fronteriza de Portugal. Tres letras se distinguen claramente en la escritura, torpe la primera que apenas traza folio y medio, más cuidada la segunda y harto desmañada e incorrecta la última.

El primitivo manuscrito ha debido sufrir transformaciones en manos de los sucesivos copistas, que alteraron el lenguaje algunas veces y otras conservaron la grafía antigua, formando una mezcolanza de portugués y español que hace algunos pasajes totalmente inextricables, v. gr., el número 11 de la primer numeración. Hemos respetado escrupulosamente el texto que se presta a un curioso comentario filológico hacedero por pluma especializada. *Tacuñar, corcha, penedo, buraco* etcétera, son buenas muestras del rústico lenguaje de la obra.

Dejando a un lado el interés que pudiera ofrecer para el descubrimiento de nuevos depósitos (en el que, naturalmente,

no creemos), nos limitamos a publicar tan curioso manuscrito, no sólo para facilitar un texto inédito a los folkloristas, que por vez primera verán en letras de molde uno de estos rarísimos libros, sino también por la posible pista que pueda facilitar a los arqueólogos para el hallazgo de *piedras pintadas, cuevas, esculturas zoomorfas, etc.*

En la transcripción se ha respetado escrupulosamente la bárbara construcción y ortografía del original. Los titubeos y dudas del copista se consignan también, al igual que las mezclas de palabras y los evidentes errores. La observación atenta de todo ello podrá ofrecer datos de indudable interés para el estudioso del saber popular.

VIII. TESOROS BUSCADOS OFICIALMENTE

Basándose en libros semejantes al que hoy publicamos, o en tradiciones viejas, se han llevado a cabo muchas exploraciones con carácter particular y algunas oficialmente. Es tan firme la creencia de los buscadores de hallarse en posesión de claves indudables, que en ocasiones han logrado convencer a funcionarios del Estado para que este les apoye en sus investigaciones.

El tesoro que se suponía existir en la Catedral de Santiago de Compostela fué señalado, hacia 1840, de modo tan seguro por el suizo Benedicto Mol, que, con toda solemnidad y con apoyo del Ministerio, se exploró por las autoridades. Jorge Borrow, el delicioso autor de *La Biblia en España*¹⁸, cuenta así el desenlace de esta aventura:

Se acordó dar a una exploración que podía tener tan importantes consecuencias toda la publicidad y el aparato posibles. Acercábase una fiesta muy solemne, y pareció lo más acertado que la busca comenzase aquel día. El día llegó. Todas las campanas de Compostela repicaban. El pueblo

¹⁸ J. Borrow: *La Biblia en España*, Madrid 1921, III, 114-115.

en masa se lanzó a la calle; un millar de soldados formaba en la plaza; la expectación llegó al grado sumo. Una solemne comitiva se dirigió a la iglesia de San Roque; a su cabeza iban el Capitán General y el suizo, que blandía un mágico bastón; pegada a ellos iba la *meiga*, la bruja gallega que primeramente guió al buscador del tesoro; numerosos albañiles cerraban la marcha, llevando las herramientas necesarias para la excavación. La comitiva entra en la iglesia, la cruza con paso solemne y llega a una galería abovedada. El suizo mira en torno.

—Cavad aquí, dijo de pronto.

—Sí, cavad aquí, dijo la *meiga*.

Los albañiles trabajan, horadan el piso, espárcese un olor horrible y fétido...

¿Para qué más? No se halló tesoro alguno, y mis advertencias al desgraciado suizo resultaron demasiado proféticas. Sin tardanza le prendieron, arrojándole en la horrible prisión de Santiago, seguido de las maldiciones de millares de personas, que con gusto le hubieran despedazado.

El asunto no terminó ahí. Los enemigos políticos del Gobierno no dejaron escapar una ocasión tan favorable para asestarle los dardos del ridículo. Los *moderados* fueron censurados en las cortes por su avaricia y su credulidad, mientras en alas de la prensa liberal se esparcía por toda España la historia del tesoro escondido en Santiago.

Por una noticia inédita de Vicente Barrantes ¹⁹ sabemos de dos excavaciones practicadas en Badajoz y Alcántara en el siglo XIX:

Mis primeras letras estudiaba yo en Badajoz cuando por vez primera sonaron en mis oídos las palabras *tesoro* y *buscadores*, magias en toda edad y situación y amorosas y persuasivas. Y eran también hombres del reino vecino los que en aquel tiempo revolvían con sendas azadas y estupefacción de los buenos pacenses, no recuerdo bien si el cerro del Castillo o las inmediaciones del Fuerte de Pardaleras, pero sí que buscaban una suma fabulosa enterrada por la Legión Portuguesa en la Guerra de la Independencia. Y aún es verosímil que la excavación se hiciera por cuenta del Gobierno de S. M. Fidelísima, que la solemne publicidad con que mis recuerdos la evocan así permite sospecharlo.

Ya muy hombre he conocido en Madrid a un enviado de aquel Gobierno [Portugal] que venía a solicitar del nuestro permiso para hacer

¹⁹ En nuestro archivo.

análogas excavaciones [en busca de tesoros] en Alcántara, y se hicieron con carácter oficial y con el resultado [negativo] de siempre.

Pero ¿cómo no iban a alucinarse los hombres civiles del siglo XIX, acuciados siempre para nivelar el presupuesto, con tan dorado sueño, si hasta las autoridades militares cedían a veces ante las persuasivas razones de los tesoristas y consentían que se practicaran búsquedas en edificios sometidos a su jurisdicción?

Tal es el caso del tesoro de Valencia de Alcántara, en el que aparece como localizador un individuo de nación portuguesa llamado D. Manuel Joaquín Alfonso. Tan exactas debieron de ser las señales y datos suministrados que el Capitán General de Extremadura ofició el día 3 de Agosto de 1855 al comandante militar del Castillo de Valencia de Alcántara para que autorizase a dicho Sr. Alfonso con objeto de que

se procediera a efectuar en dicha villa y su fuerte las operaciones de excavación, examen y demás que juzgare conveniente a la explotación de un tesoro que, según sus denuncias, debía existir en este punto y para cuyos trabajos se encontraba el portugués competentemente autorizado por el Gobierno de S. M.,

pasando comunicación en iguales términos al Gobernador Civil de la Provincia el día 8 y éste al alcalde de la población el 10. Ignoramos el resultado de las labores emprendidas con el apoyo oficial, como se ve. Acaso no apareció nada, pero acaso dió fruto la exploración y el hallazgo se ocultó por razones de codicia ²⁰.

IX. DIFICULTAD DE CONOCER LOS HALLAZGOS

La dificultad para conocer los hallazgos radica en la natural tendencia a silenciarlos que tienen los poseedores. Vagamente

²⁰ *El curioso averiguador de Valencia de Alcántara*, Cáceres 1907, números 1-2, página 20.

saben que la Ley recaba para el Estado una parte de los caudales y como entienden que la fortuna distribuye sus dones individual y no colectivamente, callan la buena suerte para no verse obligados a compartir con nadie lo que por sus manos desenterraron. Y si por casualidad se divulga la noticia, procuran diestramente desviar la atención del investigador o quitar toda importancia al hecho, cuando no se ausentan de la localidad para evitar ajenas intromisiones.

Tal el caso que narra el Marqués de Monsalud en su discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia ²¹. Dejemos al mismo docto epigrafista contarnos, con dolor y gracejo, lo sucedido:

No hace mucho tiempo, rumores insistentes de un importante hallazgo que había tenido lugar en una villa de vecindario corto, llegaron a mis oídos. Rebatábanse con ese misterio en que el vulgo gusta envolver todo lo que hiere su imaginación con el brillo de lo maravilloso, detalles, más que de realidad, propios de un cuento de las *Mil y una noches*, y deseoso de cerciorarme de lo que en ello hubiese, decidí ponerme en camino.

Efectivamente, en cuanto en lo humano cabe juzgar por las apariencias, allí habíase dado a luz algo bien extraordinario. Unos jornaleros habían descubierto cavando el pie de añoso olivo, una arquilla de bronce, de hierro... no se sabe, llena de extraños objetos de un metal amarillo. Corrieron en busca del dueño de la heredad, un ricacho de la población, notificándole lo ocurrido. Acudió sin tardanza, y los vecinos vieronles transportar una arquilla terciada en un borrico, los hombres ayudando a sostener el peso que, al parecer, agobiaba a la caballería al subir, dando traspiés, la cuesta que conduce al pueblo. Nada volvió a saberse; la casa del ricacho se había convertido en un castillo encantado, únicamente se susurró que había gratificado con algunos miles de pesetas a cada uno de los descubridores, y es lo cierto que a aquellos pobres jornaleros vióeles hacer gastos de consideración, comprar casa y librar a algún hijo de quintas.

Presentéme al feliz mortal, un cacique de pueblo solapado y marrullero que me recibió con aire desconfiado y cauteloso, y después de dos horas

²¹ Marqués de Monsalud: *Arqueología romana y visigótica de Extremadura*, Madrid 1900, páginas 47-48.

de oírle disquisicionar sobre agricultura, política de campanario y otros asuntos, de todo menos de lo que allí me traía que parecía reservar con empeño, me atreví a indicarle lo que me interesaba, concluyendo por confesarme, tras no pocos rodeos, que tenía unos objetos de antigüedad en su casa. Le ofrecí adquirirlos dándole una ganancia proporcionada sobre el valor del metal, y nos separamos, citándome en su casa para de allí a dos horas.

Fuí puntual, y al llegar, hallé la puerta de la calle cerrada; llamé una y varias veces con creciente inquietud, pues nadie contestaba, oí rumor de pasos por la casa y a poco una ventana que se abría junto a mí. Un momento después aparecía la hembra de tez de cordobán y marcial aspecto, diciéndome con fútiles pretextos que a su marido no se le podía ver, que se había marchado, que no volvería en mucho tiempo.

Comprendí que todo era inútil, y me alejé con esa mezcla de rabia y de dolor propia de los grandes fracasos. Después, todas mis gestiones han sido inútiles, nada he podido averiguar, y aquel misterioso tesoro que trae a la imaginación como obsesión tenaz los resplandores de Guarrázar, acaso a estas horas, sigilosamente, en el más apartado rincón de la casa, reducido en pequeños fragmentos machacados por las manos impías de aquel bruto, habrá desaparecido en el crisol de algún platero.

Hasta aquí el caso referido por el sabio Marqués de Monsalud. A pesar de la influencia de su título, de su representación política y social y de que sus deseos eran tan sólo los de adquisición retribuida, no tuvo éxito. Elocuentísimo testimonio de cómo la incultura y la avaricia pueden destruir piezas arqueológicas, de valía muy superior siempre al del metal o las piedras de que están contruídos, refleja a las claras lo que ha debido de ocurrir centenares de veces, para desgracia de nuestro pasado, en los campos y pueblos extremeños.

X. TESOROS ENCONTRADOS EN EXTREMADURA

Examinando los casos que hemos citado, todos ellos con resultado infructuoso, cabe que el lector se pregunte: entonces ¿todo lo de tesoros es fantástico, no existen esos soñados depósitos de oro, plata, monedas y joyas? La contestación rotunda es esta: existen y han existido tesoros y se han des-

cubierto no pocos de ellos, de algunos de los cuales tenemos referencias exactas sobre el sitio y fecha del hallazgo.

Ciñéndonos a Extremadura, que es la región a que circuncribimos la mayoría de las notas precedentes, vamos a indicar, a título de muestrario de lo rico y variado de los hallazgos, algunos casos perfectamente comprobados y que podemos atestiguar con el dicho de escritores de solvencia plena.

Para todos los gustos hay: fenicios, romanos, visigodos, árabes, medievales y modernos, así como otros constituídos por lingotes de oro puro, más apetecible para los codiciosos por ser tanto más fácil la ocultación.

Abran camino los hallazgos realizados en *Orellana la Vieja* y en *Alanje*, a fines del siglo pasado. El primero consistió en *torques* de oro puro, del tipo ibérico, uno de los cuales fué doctamente estudiado por el académico Don Juan de Dios de la Rada y Delgado ²². El de Alanje parece ser que estaba constituído por un brazalete y varias alhajas, también de oro, halladas en la falda del *Cerro del Castillo*, en donde se observan restos de épocas muy remotas.

Pero la perla de esta sección está en el famosísimo y rico depósito fenicio conocido con el nombre de *Tesoro de Aliseda*. En este pueblecito cacereño, el 29 de Febrero de 1920, un zagalón llamado Jenaro Vinagre, tuvo la fortuna de encontrar cavando en los alrededores de la villa una especie de vasija llena de piezas de oro con pedrería. Comunicada la noticia a sus tíos, apropiáronse éstos del hallazgo e intentaron venderlo en Cáceres sin poder conseguir su propósito por intervenir la Justicia y el Ministerio de Instrucción Pública. El 26 de Septiembre de 1920 ingresaban las 354 piezas de que se componía

²² *Una viria o torques, extremeña*, en el *Bol. R. Academia de la Historia*, XII (1888), 237-238.

en el Museo Arqueológico Nacional, en donde continúan aún ²³.

De Cáceres son también: el tesorillo de *Baños de Montemayor*, encontrado hacia 1894, integrado por multitud de monedas romanas, de las cuales se conservan 19 de Diocleciano en un cuadro del balneario; el de la dehesa *Torrecilla de Abajo*, término de Madrigalejo, en el lugar conocido por *Tesoro*, en donde se descubrieron monedas de plata de Gordiano y de bronce del mismo y Vespasiano, Constantino, etc., al igual que alhajas oxidadas, probablemente romanas; el de *Ahijal*, pueblo del partido de Granadilla, en donde apareció una tinaja de monedas romanas de cobre y bronce, las cuales adquirió Don Bonifacio López Mateos a mediados del siglo XIX; el de la misma época hallado cerca de *Membrio* en el lugar llamado *Richoso* en 1849 y otros muchos ²⁴.

Mención especial merecen los dos de *Garrovilla*, uno de 1818 y otro de hacia 1850. Del primero nos dice Viú ²⁵ lo siguiente:

En Garrovillas fué encontrada [el 11 de Diciembre de 1818] una tinaja llena de monedas de cobre de mediano y mínimo módulo, en lo general perfectamente grabadas y conservadas; de ellas poseemos unas trescientas, todas de la República y del imperio hasta Honorio y Arcadio, en cuya época serían enterradas. La cantidad de este tesoro ascendió a cerca de *seis arrobas* de peso; pero los que lo hallaron, que eran pobres jornaleros, no supieron aprovecharlo y todo se perdió por la poderosa razón de *no ser aquello moneda corriente*.

²³ José Ramón Mélida: *Tesoro de Aliseda, noticia y descripción de las joyas que le componen*, Madrid 1921, 4.º, 32 págs. con multitu de láminas y dibujos intercalados.

²⁴ Estos tesorillos están citados por Viú y Barrantes en las obras a que hemos hecho referencia y por Don Felipe León Guerra en sus *Notas a las Antigüedades de Extremadura*, Coria 1872, 8.º, páginas

²⁵ Viú: *op. cit.*, I, página 95. Guerra (p. 22) dice que «hasta en Cádiz se vendieron».

Y del segundo ²⁶:

Recientemente también se ha hecho en el término del mismo Garrovillas otro precioso hallazgo de monedas romanas de plata, bajo la dirección de nuestro muy digno e ilustrado amigo Don Manuel Amado, cura párroco, cuya prematura muerte nos es muy sensible; el número de estas medallas no baja de unas mil, y muy poco deterioradas, presumiéndonos que fueron escondidas hacia el tiempo del triunvirato de Augusto, Antonio y Lépido. Tenemos algunas de ellas, y nos han servido ya cuatro o cinco para aclarar ciertos importantes hechos de la historia, tanto romana como española de aquellos tiempos. Las pocas que por fortuna hemos podido adquirir comprenden desde el año 240 antes de Jesucristo hasta el triunviro Antonio. También han sido desenterradas ciertas antiguallas relativas a utensilio, que tenemos esperanzas de haber y de examinar.

En nuestros días han aparecido casualmente en Eljas un tesoro y en Casar de Cáceres y Monroy otros, según nos comunica el culto investigador Don Tomás Martín Gil:

El tesoro de Eljas fué descubierto en 1939 por un muchachuelo en una era o terrenos municipales. Fueron cuatro barras de oro purísimo, por las cuales dieron al padre del chico, por la parte que le correspondía, unas 17.000 pesetas. El encontrado en Casar de Cáceres lo fué al derribar una casa de la calle Larga. En una vasija de barro se hallaron bastantes monedas de plata y algunas de oro de la época de los Reyes Católicos y anteriores. No he podido adquirir más datos. También recientemente un pastor de Monroy se halló en pleno campo un lingote de oro puro que fué a parar a manos de los plateros. Ello fué antes de 1936.

Por su curiosidad hay que mencionar asimismo un tesoro aún no descubierto, pero que existe sin duda, del *Arroyo de la Higuera*, en término de *Garrovillas*:

Suelen—dice Guerra ²⁷—después de grandes lluvias encontrarse [en su cauce] monedas romanas de plata, sin que se haya dado todavía con el sitio de su procedencia, y de allí son las que el P. [Manuel] Amado envió al Marqués del Reino y a [Don José de] Viú, muchas de Don Jerónimo de Sande y alguna mía.

²⁶ Viú: I, 95-6.

²⁷ *Op. cit.*, página.

No le va a la zaga la provincia de Badajoz a su hermana en esto de los hallazgos. Aparte los muy numerosos de *Mérida*, que sería curioso detallar, hay el inapreciable de *Almendratejo* en donde aparecieron juntas dos tazas de plata y el valiosísimo *Disco de Teodosio*, encontrados casualmente y que han enriquecido la arqueología española ²⁸ con una pieza de incalculable valor; el de *Fuente de Cantos* (1842) integrado por monedas y 18 arrobas de barras de plomo ligado con plata ²⁹ que se hallaron en el cerro llamado de los *Castillejos*; las monedas visigodas de oro y plata encontradas ³⁰ alrededor de la basílica del siglo VII en *Burguillos* (1880) el tesorillo emeritense de que dió cuenta el periódico madrileño *El Averiguador* (1880); un tesorillo de monedas árabes de oro y plata con alguna joya, encontrado en Badajoz hacia 1930, del cual pudo el autor de las presentes líneas rescatar quince piezas y un soberbio broche de cinturón esmaltado en colores ³¹, yendo el resto a parar a manos de su querido amigo el insigne acróbata y caballista Willy Frediani, coleccionista infatigable; otro tesoro hallado en Badajoz hacia 1930 consistente en unos cuatro kgs. de monedas árabes de oro, de las que estudió un millar el malogrado Don Antonio Prieto Vives ³², y para finalizar las maravillosas alhajas visigóticas de oro y piedras preciosas, salidas de Tierra de Barros, que hoy lucen en el Metropolitan Museum de New York y han sido doctamente estudiadas por el sapientísimo Julio M. Santaolalla ³³.

²⁸ Cfr. Las conocidas monografías de Delgado (1848) y Mérida (1930).

²⁹ Viú: I, 215.

³⁰ Matías R. Martínez: *Basílica del siglo VII en Burguillos*, en *Boletín Academia Historia*, XXXII (1898), 353-363.

³¹ Depositado en el Museo Arqueológico de Badajoz.

³² A. Prieto Vives: *Tesoro de monedas musulmanas encontrado en Badajoz*, en *Al-Andalus*, II (1934), 299-327, con muchas reproducciones.

³³ Cfr. Recensión en *Revista del Centro de Estudios Extremeños*, Badajoz, XI (1941), 98.

* * *

He ahí un puñado de hallazgos indudables y he ahí también un brazado de doradas alucinaciones que encandilaron con sus resplandores—y encandilan aún—el espíritu sencillo de la gente imaginativa y crédula. Realidad y fantasía seguirán girando, juntas y veleteras, mientras haya mundo, impulsadas por el viento de la codicia e iluminadas por los destellos del oro, rayos fríos, pero engendradores de lucha, de ambición y de pasiones.

Madrid-Badajoz
Octubre Noviembre
1941

LIBRO VERDADERO DE LOS ABERES QUE QUEDARON LOS
MOROS EN LA CRISTIANDAD QUANDO FUERON DESPOJADOS
DE ELLA QUE TRAJO EL CAPITAN MANUEL TAUORA Y BARRON
EN LO QUE ESTUBO CAUTIVO EN EL YMPERIO DE MARRUECOS
DOZE AÑOS CUYO RESCATE SE HIZO POR LOS PADRES DE
LA REDENZION EL AÑO DE 1601 AÑOS

- 1 Primeramente a billaflor en la provincia de Lenteyso adonde chaman á Mezquita Modaranas en la puez del oratorio detras de ella fizimos una secreta y dentro ficamos ydolos de oro.
- 2 En la Fuente de la misma billa que se llama Fuente da máya al nazer de ella allara una pila llena de plata y oro.
- 3 En el Canto Meriño en el mismo Bal esta un penedo con anteollos pintados y debajo un Grande haver.
- 4 En el Castillo de Billa bella adonde ésta la principal la Puerta del Rio de Frente de ella esta una piedra con un letrero a tres pasos para delante estatura de un hombre esta un sino de plata lleno de piedras presiosas.
- 5 En el campo de Castel Blanco en la Mezquita de el adonde O. Papa pone los pies debajo está una peña con diamantes de oro que bale mas de dos millones.
- 6 A la entrada del Castillo en el principal debajo de la quadra derecha estan tres arrobas de plata en monedas.
- 7 En la Ziudad de Banba Bella o ydaña en el matrid de ella arrimado a donde apregoaba o Papa moro estan todos o idolos en una pesa grande.
- 8 En la fuente Ascada en la mesma ciudad que está puesta al pie de la Sierra vella para el norte en la esquina del Sol estan enterrados estatura de un hombre todos los teserios de un Duque.
- 9 En la Piedra furada en la mesma sierra cinco pasos al norte estan dentro de una pila 65 varras de oro.
- 10 En las tres fuentes de la sierra que del vein encañadas asta salir adonde se ajuntan esta un arca de pedra con quatro quintales de oro todo en badilla.

11 En el Castillo Alto orellas de mulo a la entrada de su facendo gobernador esta su laboratorio y debaxo todo su tesoro y badilla y de alli se be la sierra del Gato.

12 En el Penedo Rachado esta un gallo pintado y delante del un seso blanco y debajo un tesoro de un Rei.

13 En la Sierra del Gato se allara pintado en un penedo con el rabo rescado y mano lebantada mostrando adonde esta el tesoro en el mesmo penedo.

14 En adrasa Sartein que estara barreira de frente se hallara un penedo grande con algun seso y argamasa o caleado y en el medio de uno y otro un grande aber.

15 En la piedra furada esperando a nacer el sol en Junio que entrara por la buraca adonde dere a Rasiña [estatura de diez palmos estan dos quintales de oro plata y cobre todo mezclado.

16 En la fuente del Roble por cima de la fuente tres pasos esta mucho aber.

17 En la fuente Longa puesto a beber en ella que a estender el brazo derecho dos bezes y adonde llegare ai mucho aber.

18 En la fuente de Agesta la escoba; que sale a el norte por cima seis pasos abera barocal y fallarase pintado y a los mesmos pasos fallareis mucha fadienda y piedras preciosas.

19 Adonde esta un caballo pintado adiante se hallaran dos marcos, y en el medio de ello dos cargas de oro y plata,

20 Adonde esta la cabeza de un caballo pintada de barrera blanca adonde olla el hozico esta el tesoro de un caballero.

21 Adonde llaman la Torre Sentella o Centena en la mesma zisterna en la esquina del poniente esta un aber de los maiores que ai.

22 En el Penedo de las ferraduras que esta a istra debajo de el una carga de aber.

23 En el Penedo de las Panseas en el mesmo penedo hezimos unas foidas y en ella bien argamasada ficamos muchas varras de oro.

24 En la fuente de las lamas o Vilamas tres pasos contra la mezquita o cuatres estatura de medio hombre el tesoro.

termino das erjas

- 25 En el penedo corbo de frente donde ha menos terra ficamos una Armadura de plata.
- 26 En el castelo de trebellin a la entrada del castelo se hallara una cisterna y al pie una pila adonde se laba la loxa y debaxo una Caldera de oro y Plata.
- 27 En la fuente que sale por baxo del castelo de medio dia por bajo de la fuente para correr el agua esta un penedo y debaixo del un collar de una doncella que vale tres quentos.
- 28 En la mezquita o matris del mesmo Trevellin a el naciente tras de ella se hallaran tres sepulturas y una con señal movedeira y debaxo seis arrobas.
- 29 En el coso antiguo de la Armita para adelante allaras una sepultura piquena y a cinco pasos al poniente una joia argamasada.
- 30 En la fonte guisada por cima tres pasos esta una troalla llena de oro.
- 31 En el Castelo de Pena fela esta una Cabeza de cabra pintada al pie de ella una argamasa de tirolos y dentro de ella un gran aver.

termino de Balder o de Balverde

- 32 En la fuente de bal longo por bajo de la fuente estan dos marcos, un banco y debaixo de el un saquin de oro.
- 33 En la fuente de las ferrerias que sale del Poniente y por zena un comaro que enele de frente da fonte un quintal de Plata.
- 34 En la fuente de las maias per toda venda para baxo de la fuente cinco, pasos se hallara tres tallas llenas de oro y plata.
- 35 En la fuente mariña por cima della bastante se hallara un marco, vecia otro esquinado y debaixo tres quentos de Rei.
- 36 Ena fuente del Salguero que para bajo estan dos marcos y en el medio un seso y debaixo un bitel de oro bermello.
- 37 En la fuente del Salgueral que tiene para cerca un comazo y saes para quasi el medio dia hallaras en el mesmo comaro una joia de Tixolas con argamasa cubierta de cantería y dentro tres arrobas de oro en baras con un almafores y peitelhado tambien de oro.

38 Ena fonte de la mora al nacer el agua que viene encañada en lo contino del caño esta una talla chica de oro.

39 En la fuente de balzerzo que sale para un puente al salir de aqua debaxo de la piedra donde se ponen los pies esta otra con una pida y en el ai treinta barras de oro y un almoforez y otras piezas de cocina.

40 En el Castelo Alborino frente per lo de fuen y val a intrada del castelo que esta al sair el sol a mano derecha a la esquina de la torre primera o nacer de la mesma muralla fecimos una pia que pega debaxo de ella la inchimos de oro y plata con argamasa.

41 En la fuente dos amados o ynamorados por baxo de ella esta un val y en el medio un penedo o poste y debaxo mucho aber.

42 En el bal de los ynamorados esta un eiso y en quinze pasos del seiso esta un tesoro de saqueis de oro molido que anduvo para la arregando una azemila octo dias y si achais un bicho vivo no mateis.

43 En la fuente terreña por baxo della esta un marco dos debaxo de eles mucho haver.

44 En el penedo ferrollo / cerrojo / en el mismo hecimos un dequarto y lo hinchimos de oro y plata y la pusimos encima una porta bien ajistada con su felrollo / cerrojo / y enchonbada con chombo y argamasa.

45 En la sierra de las mesas a partir de sus terminos allareis con su cuatro asientos y debaxo de cada uno cabareis y hallareis de la que aseguraba que bale mas de quatro millones.

46 En la fuente que sale de la misma sierra para el medio dia que tein un tanque a intrar y sair del agua se hallara una mina.

47 En la piedra de los enamorados que esta en lo alto de la sierra tein tres pontos y por baxo un bal entre a pedra y el bal hacharas mucha riqueza.

48 En la fuente o pozo del Rei se halla una piedra de molino mal formada y enfrente un gato mal formado y una piedra pontiada y entre uno y otro un pelejo de vais con lo que se puede comprar quatro ciudades.

49 En la fuente sabrera sobrera que esta por baxo del castelo Alboriño al pie del camino que pasa de la villa de fizero para la villa grande Trevelino hallaras duas fordas piquenas en un penedo para el poniente cubas no mesmo penedo argamasadas cheas de oiro.

50 En la fuente de las Cabras por bajo de ellas allaras un peso de molino y debaxo mucho haver.

- 51 En la fuente colmilla o caminera al correr de la misma fuente luego que sale ficamos una Caldera llena de Plata.
- 52 En la horta del Faque en lo istanque de la esquina del norte y sur debaxo de ellas y adentro tres pies se hallara mucho haber.
- 53 En la casa de ele en la sua camariña a mesma cabeceira esta todo su tesoiro.
- 54 En la fuente del candel tres pasos para nacer el sol cabareis y achareis una losa y debaxo della mucho oro.
- 55 En el canchal de antre termo del Castelo Paris fezimos una forza y le metimos mucho oro y le ajustamos un penedo encima.
- 56 En el penedo de la silla a dereita de el estatura de un hombre esta una silla de oro tachonada de diamantes del gran moro.
- 57 En la fuente del Cerezo p[rimer?] o que esta a falda de gran sierra pr. [sic] acia diez pasos ficamos o pagamento del exercito.
- 58 En el castillo currin a la entrada de la izquierda esta una piedra ferreña debajo de ella el tesoro del gran moro.
- 59 En las juntas de los rios por riba de la ciudad de Oreña esta un gato pintado que cuando crece el rio da en las barbas del gato o caudaloso y debajo de el el tesoro de mostafa.
- 60 En la ciudad de Oreña esta una Yegua de piedra y de frente del hocico seis pasos se hallan galas brillantes de la hermosa mora que valuaron en un millon.
- 61 En la mezquita de ela debajo de el altar ficaron toda la Plata oro y ydolos de ella.
- 62 En la fuente de la figueira por baxo de ella allareis una Piedra labrada y debajo de ella una cabra parida de oro.
- 63 En Villas buenas adonde esta el palacio del gran señor de frente de la matriz mezquita se hallara una piedra grande de pizarra y debajo de ella el gran tesoro del Sr. estatura de un hombre.
- 64 En el castillo alto de Santibañez a la entrada de el contra el norte hallaras una señal y ollando al mediodia tres pasos, mucho aber.
- 65 En la fuente del moro que sale el agua encañada adonde cae al fin del caño un pez de oro.
- 66 En el salto del moro otro saltino pequeño adelante allaras una señal y debajo un tesoro.

67 Adonde esta una Cama pintada sobre un penedo en el mismo limite del hallareis a la cabecera a un paso un texo de damascon todo lo perteneciente de diamantes.

68 Eno a la torrin de Gata a la entrada de la torre esta un seso y debajo mucho haber.

69 En la fuente de la Pizarra a dos pasos por cima de la Fuente y por bajo hallaras mucha riqueza.

70 Entre la Villa de Frexo y el Castillo Alvariño encontraras una sepultura de un moro y debaxo de ella mucho haber.

71 En el termino de Rio frio tiene dos fuentes la una que llaman de la Piedra y tiene hua piedra hecha a pico y de alli a la fuente mas cercana hai 14 varras de oro y pasa el agua junto a el Tesoro.

72 En la fuente Zanga hallaran un maril de la altura de un hombre y debajo de el tres quintales de oro y un arca de plata.

73 En la Fuente Gafa al naciente tres pasos un quintal de plata.

74 Adonde se junta el rio Cabrel con el otro rio hallaran una cama pintada en una peña y de los pies sale un regatito a los cuatro costados tesoro.

75 En el mismo limite donde esta la cueba de la Osa han de hallar una fuente que corre pa. el norte debaxo de ella un texo con tres letras y debajo del texo cinco palmos el tesoro.

76 Termino de rio frio adonde dicen la fuente de la Piedra o del Canto de las dos que hai a vista de la cerca, la mas cercana a dicha cerca a siete pasos de dicha fuente adonde esta una piedra hancha hecha a pico estan debajo de ella 14 (*tach.* oiro) barras de oro y pasa el agua algunas veces o por un lado de dicha hacienda.

Ginaldo

En la Villa de Ginaldo a el naciente del Sol se hallara una mezquita y en la entrada de la puerta hai una losa grande y en el mismo umbral debajo esta una pila de cobre llena de oro.

En el Altar se hallara una piedra grande de tres esquinas de canteria, en la esquina de la derecha hai una olla de bronce llena de oro.

En la del mediodia otra de diamantes.

En la otra llena de oro y plata para el medio dia tiene pintado un cajon de cal y ladrillos llenos de riqueza grande.

En dicha villa hacia el poniente y medio dio hai otra Mezquita tiene al pie una fuente, entre la fuente y la mezquita tiene un haber.

En dicha Villa hai un arroyo llamado Reboleno y en lo aspero de el hai una fuente llamada la fuente santa y por cima hai una fuentita, por cima a siete pasos al naciente cabaran y hallaran una piedra grande y debajo mucha riqueza.

En la Peña del Cuervo a siete pasos enfrente de la peña hai un Cuervo de oro y una Gallina con pollos de oro.

En la Plaza de dicha villa enfrente de la esquina de la Yglesia que mira al medio dia en la Plaza hallaran a diez pasos un arca enterrada llena de riquezas.

Hasta aqui en Ginaldo todo cierto

1 En el Castillo de racha raquel esta una puerta que mira al poniente y hai un gato pintado en una piedra y frente del gato un paso de la pare a un estado de ondo y debaxo hay grandes cosas.

2 En dicho Limite esta la fuente encalada frente del castillo acia el naciente que es donde bebia todo el pueblo; detras dicha fuente acia una peña que le falta un pedazo acia el naciente entre la peña y la fuente hai quatro caudales de quatro hombres poderosos a estado y medio de ondo; esta una bodega de ladrillo mui calafateada y en ella lo dicho.

3 En frente de la primera puerta esta en el suelo una señal a 15 pasos y debajo hai mucho.

4 En la Yglesia de dicho Castillo a dos pasos del altar hai un pilon lleno de oro y plata a estado y medio.

5 En dicho limite esta un peso frente de el acia el naciente esta una cruz pintada en una peña a modo de canal debajo del peso hai tres arrobas de oro y plata a siete quartas de ondo.

6 En dicho limite esta el Horno de la Teja, que la hornilla de el mira al sol, por cima esta vna fuente que mana y se seca a tiempos, y el agua de la fuente viene a parar a la hornilla del horno que mira al norte, en el cimiento de la esquina dicha esta un arca de ladrillo y cal en ella ai nueve arrobas de oro.

7 En dicho limite esta el batan y en una fraga al pie una cara pintada y debajo ai alajas de oro y Plata a una bara de ondo.

8 Mas abajo esta el fragil y en lo alto esta una mesa con quatro postes

en las esquinas debajo hai once arrobas de oro y plata a un estado de ondo.

9 En la puerta de dicho Castillo en la fuente de ella debajo de la piedra del asiento hai cantidad de oro: detras de la fuente a quatro pasos esta una piedra redonda a media vara de ondo; y de ella al norte va una calzada y a quatro pasos cabando esta un poste de tres palmos no cabales y encima de el una piedra y debajo hai un pilon lleno de oro cubierto de barras de yerro y bronce a estado y medio de ondo.

10 En dicho limite esta la era del Alcaide y al pie esta un poste en el suelo quasi arente. con dos letreros mirando a los caños de val de leñas o Caña, debajo del poste hai cantidad de oro a estado y medio de ondo.

11 En dicho limite esta una peña con unas letras que dicen: Os puri Dei, y debaxo hai cantidad de oro.

12 En dicho limite esta la sierra alta y en lo alto de ella hace una Plazuela y en ella esta una Cruz de peña al pie de dos olibos silvestres y debajo de dicha cruz hai quatro millones.

13 En dicho limite esta el Puerto del Caballo en el hai una peña con una herradura; enfrente hai una tinaja de oro a 9 cuartas.

14 En dicho limite estan las ventas del Caballo y en la fuente o pozito de ella para el norte a siete pasos del pozito hai una piedra con letras siete pasos mas adelante hacia el norte hai una caldera de monedas de oro a estado y medio.

15 Al pie del melonar de Areñuelo la hai una peña con un caz pintado encima y al poniente haia a modo de silla ya ya Diez pasos de la esquina que mira al melonar al frente de dicha esquina de la peña del caz hai un pilon lleno de oro algo mas de estado y medio de ondo.

16 En dicho Limite esta el Cancho del Chibo y en el hacia el lado del Poniente hai una lapa pequeña por baxo hai una peña con quatro señales en cruz; y a treinta pasos acia el norte esta una piedra señalera, y al pie de ella hacia el norte esta un pilon lleno de oro, y encima tres piedras tacuñadas con corcha, y encima entre quatro piedras una sortija llena de abujeros al redor la qual es de acero y encima tierra y piedras.

17 En el río A:agon en un cerro a el pie esta el pozo Airon el que tiene el brocal quasi enterrado y de la misma peña picado y es de un estado de alto aunque embebido en el suelo. El pozo es de seis estados de ondo y abayo es al modo de sala quadrada y en el medio hai un Becerro de oro como de tres años; En el rincon de arriba a la derecha hai una cama de

oro con quatro hombres de lo mismo y mastiles o pies al redor hai colgadas muchas armas de oro y plata piedras preciosas diamantes Esmeraldas Topacios Jacintos y rubines.

[17 a] En el valle del Eraso o Craso hai una cabeza de carnero y en otro hai una media y debajo hai mas plata y oro que puede tener una mina a 25 quartas de hondo.

18 En el mismo sitio de dicho valle en un camino grande hai una piedra o losa con 50 herraduras debajo de ellas hai quatro arrobas de oro en monedas a estado y medio.

19 En el castillo de San Bicente en la puerta de aisa el Poniente pr. baxo de la puerta esta una piedra clabada en tierra para la mitad con medio pedazo debajo de ella estan dos piedras negras como metidas en fragua la una es de plata y la otra de oro.

20 En el mismo Limite esta el Cancho de las Palomas y en el una Paloma pintada del lado del naciente del sol estan celemines de oro.

21 Al pie de la misma piedra en el mismo limite y dha. piedra que hecha el agua por bajo de donde laban hai una herradura pintada en la misma peña.

22 En la Fuente de la Iguera que hecha el agua pa. el sol a quatro pasos pr. bajo de la fuente esta una piedra con 4 señales encalada al redor tiene dos márcos uno al naciente otro al poniente debajo de ella estan dos tinajas de veneno y otras dos de oro y Plata tapadas con bobeda de piedra a una bara de ondo.

23 Por la parte de abajo en el mismo sitio donde se juntan dos riberas o arroyos pr. donde corre el agua estan dos tinajas de oro; Y para el poniente esta una caldera llena de monedas de oro con un marco de piedra al redor a estado y medio de ondo con una cama pintada en el mismo peñasco, a 6 pasos pr. la parte del poniente esta un nicho de diamantes con una barra de oro a un estado de ondo.

24 En el mismo penedo de castro al naciente del sol a la vista del Castillo hai una mezquita o templo con seis colognas de parte adentro del altar y entre ellas esta una cueba de monedas de oro.

25 En el mismo Limite en la fuente del Caballo estan tres carreras de letras en una piedra pr. cima de la fuente y una mano pintada a el pie hai una hornaja de ladrillo llena de oro y plata.

26 Por la parte de encima pr. la estrada que ba a la Villa en la parte donde entramos esta un nicho lleno de oro perlas y diamantes.

27 En el otro valle esta la fuente que el agua de ella va corriendo a el rio; esta una piedra y unos quizios de puerta pintados en la misma peña y una raposa pintada y a el pie de ella estan una Tinaja o nicho de oro con un plato de estaño a 2 estados.

28 En el mismo Limite hai cinco dedos de mano pintados en una peña debajo de ella hai mucho.

29 En el mismo limite de Castro hai un horno de teja y en una esquina que mira a el sol hai una Caldera de piedra y debajo de ella hai una Tinaja de Perlas Diamantes i barras de oro.

30 En otro a el medio dia hai una fuente que ba a tener a otra pr. un caño con agua pr. una siana pa. fuera en derecho de ella esta una cueba llena de monedas de oro.

31 En el mismo sitio esta la piedra de la silla con un nicho a el pie lleno de monedas de oro.

En los mismos limites del castillo biejo en las puertas a dos pasos hacia el poniente esta un nicho de monedas de oro enbetunado con cal.

Junto al Rio Alagon esta un caballo hecho en una Piedra y enfrente del hocico un poste o marco y entre uno y otro hai mucha riqueza.

A las puertas del Castillo Franqueado hai una Caldera de monedas de oro a un Estado de ondo.

En la Sierra de Jalama en la mezquita se hallaran cinco tinajas de oro molido y una tinaja de soliman dentro.

En la falda o sierra de Jalama se encontrara un caballo pintado y enfrente una calzada y debajo una pila llena de monedas de oro.

En el mismo limite un peñasco redondo con siete almoriferes de oro encima del mesmo peñasco rachado con un juego de alorises encima y una señal enfrente un seso.

En la fuente de la Lapa que hecha el agua pa. el poniente a tres pasos para abajo cabaran y hallaran gran riqueza.

Jalama

En la Sierra de Jalama junto a Sn. Blas el biejo esta un gato echo a pico en una piedra pequena y a nueve pasos adelante acia el oriente a la profundidad de un hombre esta un gran tesoro.

En dicha sierra esta una mezquita tiene un gorrón blanco a la puerta

con una medalla pintada y en derecho de ella esta una cueba llena de monedas a dos estados.

En lo alto de Jalama esta una fuente y a seis pasos de ella esta un carro de oro a dos estados y m^o.

En el norte y oriente de dha. Jalama hai una silla hecha enteriza en una piedra con un respaldo y sus descansaderos para poner los codos y en medio una losa pequeñita que hace división en el respaldo y en el asiento hai otra losita embutida sutilmente y debajo una gran porcion de oro.

Cerca de dicha silla a continuacion esta el Arroio de los mostajos donde hai un peso de molino y por cima una cabeza de un caballo con una cadena al pescuezo, debajo del peso que pr. cima tiene un bujero hai seis arrobas de oro.

Junto al cancho de la sartén hai una fuente llamada hincha cuartillos o del Maquavia y pr. bajo de donde corre el agua a la fuente, frente de dicho cancho y arrimado a el agua un ballito hai una losa grande con una sarten echa a pico grande ajugereada pr. el medio del mango y una argolla a la punta debajo estan seis arrobas de oro y Plata de la sarten sale un empedrado de guijarros a un horno lleno de oro.

En dicha fuente de hincha cuartillos o siete cuartillos a la espalda de la fuente midiendo cinco baras, debajo de tierra un estado tesoro.—A la izquierda quatro baras y de ondo bara y media otro.

Midiendo desde la esquina a la derecha de dicha fuente asta cinco baras y de ondo bara y media pero se advierte que es de la derecha asta junto de la corriente.

En lo alto de la sierra que mira al rio Rubioso de la parte de lusitania encontraran principiada una plaza principiada a cercar y en medio de ella un tesoro.

En la fuente de la escoba encontraran un facallon pintado en una peña y a tres pasos de la misma peña esta una piedra redonda y debajo de ella una pila llena de monedas de oro.

En la fuente de hincha cuartillos a tres pasos de la fuente esta una cueba de ladrillo a el poniente a dos estados y m^o.

Mirabel

1 En la fuente del balle bueno esta un peñasco que tiene un guijaro blanco sirbe de tapa dentro tiene mucho oro.

2 En el mismo limite esta un peñasco abujerado y para la parte del poniente estan 150 saquines de oro.

3 En la fuente silla tiene un abujero de la copa de un sombrero y ondo de dos palmos: (salvo este tupido) esta una misma.

4 por bajo de la Zerca del Castillo dho. mirabel en la fuente que corre al naciente del sol que va a tenel al valle del rivero delante de la fuente para el rio esta un cajon de monedas de oro.

5 Otro en los pozos adonde llaman la sierra del gato, allaran un caballo pintado y delante de la cabeza 15 pasos allaran un bornal, de un camello lleno de monedas de oro.

6 En el peñasco del Conde esta el Caballo, y por zima de la fuente 13 pasos allaran 30 barras de oro.

7 Otro en el peñasco abujerado frente del norte adonde ay menos tierra a 20 pasos; ay 300 caizes de Oro.

8 Otro en la fuente de la sierra del Gato al fin de dha. sierra se allara una talla llena de monedas de oro.

Termino de Trebejo

9 En el termino de trebejo esta la piedra de la zorra y a dos pasos de ella esta una caja llena de plata batida.

10 En el mismo limite esta una peña con reglas de una parte y otra y frente esta una tinaja llena de monedas de oro altura estado y medio.

11 En Casa Fuerte por donde salian a dar agua a los caballos: a la mano dha. esta un poste arrimado a la pared: de media bara de alto; y debajo de el a una bara de ondo ay mucho dinero. Esta en Albergueria o alberca.

En la Sierra de las Erjas

1 Junto al castillo arruarino p^a. la parte de abajo esta una piedra con un buraco en el medio: y tiene mucho oro en bolas dentro de la piedra.—Con una tapa.

2 En el mismo limite mirando a la villa de balberde del Fresno esta una Fuente que llaman beldenabo de ospes ay un grande aber.

3 En el mismo limite que mira para la parte de abajo porcima de una men nera se hallara un penedo que ten un barron frente del mismo penedo. esta una pedra.

INDICE TOPOGRAFICO PARCIAL

CASTILLOS, CUEVA, FUENTES, PENEDOS, RIOS Y SIERRAS QUE
SE MENCIONAN EN EL *LIBRO DE LOS HABERES*

CASTILLOS: Alto.
Alto de Santibáñez.
Alvariño.
Alvorino.
Arruarino.
Currín
Franqueado.
De Mirabel.
París.
De Pena Fele.
De Racha Raquel.
De San Vicente.
De Trebellín.
Viejo.
De Villa Velha.

CUEVA: De la Osa.

FUENTES: De Agesta la Escoba.

Dos Amados.
Ascada.
De Beldenabo de Ospes.
Del Caballo.
De las Cabras.
Caminera.
Del Condal.
Del Canto.
Del Cerezo.
Colmilla.
De los Enamorados.
Encalada.
De la Escoba.
De las Ferrerías.
De la Figueira.
Gafa.
Guisada.
De la Higuera.
Hinchacuartillos.
De las Lamas.
De la Lapa.
Longa.
De las Maías.

Del Maquaira.
Mariña.
Da Maya.
De la Mora.
Del Moro.
De la Piedra.
De la Pizarra.
Del Rey.
Del Roble.
Sabrera.
Del Salgueral.
Del Salguero.
De la Sierra del Gato.
De Siete Cuartillos.
Silla.
Sobrera.
Terreña.
Valcerzo.
Del Valle Bueno.
De Val Longo.
Villamas.
Zanga.
PENEDOS: De Castro.
Cerrojo.
Corvo.
De las Ferraduras.
Ferrollo.
De las Panseas.
Rachado.
De la Silla.
RIOS: Alagón.
Cabrel.
Frío.
Rubioso.
SIERRAS: Alta.
De las Erjas.
Del Gato.
De Jálama.
De las Mesas.
Vella.

ULTIMAS PUBLICACIONES DE A. R. RODRÍGUEZ MOÑINO

- 1 *Epigrafía y yacimientos romanos en el Catálogo Monumental de Badajoz*. Badajoz, Imp. Diputación, 1940; 4.º, 16 páginas.
- 2 *Joaquín Romero de Cepeda, poeta extremeño del siglo XVI. Noticias bibliográficas (1577-1591)*. Badajoz, Imp. Diputación, 1941; 4.º, 32 páginas con 3 láminas.
- 3 *Observaciones de epigrafía extremeña, romana y visigótica*. Badajoz, Imp. Diputación, 1941; 4.º, 24 páginas con 3 láminas y 4 facsímiles.
- 4 *Historiadores de la literatura extremeña*. Badajoz, Imp. Diputación 1941; 4.º, 24 páginas.
- 5 *El «Cuaderno de diferentes romances» (Gallardo I, 585)*. Madrid, Sánchez de Ocaña 1941; 4.º, 16 páginas.
- 6 *Historia de la literatura extremeña (Notas para su estudio) I: Hasta la Reconquista*. Badajoz, Imp. Diputación 1942; 4.º, 128 páginas con 15 láminas.
- 7 *Catálogos de libreros españoles (1661-1798). Intento bibliográfico*. Madrid, Sánchez de Ocaña 1942; 4.º, 64 páginas con 35 grabados.
- 8 *Los tesoros escondidos, pelos y señales para encontrarlos, según un curioso manuscrito inédito de 1601*. Badajoz, Imp. Diputación 1942, 4.º, 40 páginas.
- 9 *Catálogo de los manuscritos extremeños existentes en la Biblioteca Nacional de París. (Siglos X-XIX)*. Badajoz, Imp. Diputación 1942, 4.º. (En prensa).
- 10 *Francisco de Aldana (1537-1578). Noticias bio-bibliográficas*. Madrid, Imp. Municipal 1942. (En prensa).